



MONTVIDEO

FEBRERO DE 1918

Rumores camperos

Como el ombú me hiergo sobre el terrón bendito;
Fuera de nuestros marcos no reconozco ley:
Mi numen, de alegría, llora sobre el Cerrito;
La voz de mi guitarra ruje en el Arapey!

Unido al patrio suelo como el cipó se anuda
Al tronco de las ceibas de traje carmesí,
¡Palpita en mis canciones la clarina la aguda
Que oyeron los ginetes del pago, en Sarandí!

Si pasa el estandarte, nido de bizzarria
En donde centellea la diagonal punzó,
¡Lloro como el blandengue llora en Santa Maria
Al presentir que llega la luz de Ituzaingó!

¡Que eternizarse miren cuna del espinillo,
Bajo tus horizontes de flotador zafir,
Sus épicas hazañas Latorre y Andresillo,
Barreiro y Monterroso su fé en el porvenir!

¡Que la virtud te guie con rumbo a la mañana,
Que el numen del trabajo componga tu canción,
Que seas el castillo de la conciencia humana,
Y que mi nombre,—oh madre,—viva en tu corazón!

Mis ritmos son el fruto de la junción extraña
De las encinas godas y el índico urunday;
¡Mi pluma es una flecha del rojo sol de España
Y mi papel un fleco del sol del Uruguay;

¡Ecos de mis cuchillas, rumores de mis llanos,
Murmullos de mis ríos, piadosos acudid
Y en la guitarra rústica, que tiembla entre mis
manos,
De nuestras grandes voces la vibración fundid!

¡Nacido en esta tierra, donde la luz es gloria
Y donde el aire es vida, suelo llorar de amor
Hablando de las lides de su gallarda historia
Y oyendo las canciones del tordo salvador!

Carlos Roxlo